



**VERSICULO CLAVE:** *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

Continuando con el capítulo dos de la epístola a la iglesia de Éfeso, por parte del apóstol Pablo, en la lección anterior, vimos la terrible condición en la que nos encontrábamos sin Cristo (Efesios 2:1-3). Necesario es añadir, que no todos los hombres son tan malvados, como pudieran ser, pero si no nacen de nuevo están perdidos, sin importar cuántas cosas buenas haga o trate de hacer.

La norma de Dios para los hombres es que sean perfectos como Él es perfecto. (Mateo 5:48). Nuestro Señor Jesús, no vino a dar nuevas normas de cómo vivir; vino a replantear la forma antigua. Su mandamiento en el Antiguo Testamento, así como en el Nuevo, es el mismo, (Levítico 11:44 y 1ª Pedro 1:16). Dios nunca ha tenido otra norma para el hombre ¡Su plan no ha cambiado!

La Biblia nos enseña en Lucas 6: 33 y 11: 13, que el hombre puede hacer cosas humanamente buenas, pero esto no lo quita de ser un pecador y estar perdido si no tiene a Cristo en su corazón. Un ejemplo claro lo vemos en el libro de los Hechos 28: 1-2, cuando la nave donde viajaba Pablo como prisionero, encalló en la isla de Malta, dice que los naturales los trataron con poca humanidad. Pero... seguían en su idolatría, (versículos 6). Es el Espíritu Santo el único que puede convencer al mundo de pecado, de justicia y de juicio, (Juan 16: 8-11).

Los hombres pecadores tienen muchas ideas y normas diferentes, pero caminan de acuerdo a lo que ellos piensan que es más importante: Seguir la corriente de este mundo, y no lo que marca Dios. Los tres elementos que más caracterizan al sistema de este mundo son: Humanismo, materialismo y sexo ilícito.

El humanismo es: El “dios” del hombre es su propio “yo”. El materialismo atribuye más valor a las cosas físicas, especialmente al dinero, porque es el medio para adquirir todas las demás cosas. El sexo ilícito domina a la “sociedad”, olvidando de qué manera esa corriente de vida destruyó a dos imperios: Grecia y Roma.

En Efesios 2:2, vemos que todos nosotros anduvimos ***“siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que opera en todos los que no han nacido en Cristo”***. La palabra de Dios es clara, y nos enseña que: ***el príncipe de este mundo es Satanás y que el mundo entero está bajo el maligno***, (Juan 12: 31 y 1 Juan 5:19).....Pero los hombres sin Cristo, no se percatan de ello.

**PREGUNTAS DE REPASO:**

- 1) *¿Cuál es la norma establecida por Dios para los hombres?*
- 2) *¿Desde cuándo quedó establecida esta norma de Dios?*
- 3) *Hay muchas personas que se creen buenas porque no hacen lo que otras, ¿Esto las justificará delante de Dios?*
- 4) *¿Cuáles son los tres elementos que caracterizan el sistema de este mundo?*
- 5) *El mundo sin Cristo está gobernado ¿Por quién?*